

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

Utensilios honrosos

Introducción

2 Timoteo 2: 20 "Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. ²¹Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra"

El apóstol Pablo usó una metáfora para ejemplificarle a Timoteo lo que sucede en la casa de Dios y en las congregaciones también. Dice que en una casa grande hay muchos utensilios; algunos son de oro o de plata, los cuales son caros y se usan rara vez; algunos otros son de madera o de barro los cuales se utilizan a diario, siendo su uso vil.

La vajilla preciosa que tiene filos de oro solo se usa en ocasiones muy especiales, situaciones donde se quiere dar honra a los invitados. Cuando se lava esa vajilla se hace con especial cuidado.

Pero hay otra vajilla que es la del diario, es común y corriente como cualquier otra vajilla y se usa siempre.

Pero aún hay otra vajilla, la de platos, vasos y cubiertos desechables, la cual se usa cuando se tiene prisa o no se quiere trabajar lavando los utensilios usados. Es tan barata que se usa y se tira. Su uso es por demás vil.

La metáfora hace referencia, sin duda, a nosotros quienes somos utensilios en las manos de Dios. Hay utensilios de oro y plata, utensilios muy honrosos; pero también hay utensilios del diario, de uso vil; y otros aún de uso más vil, más bien desechables.

DESARROLLO

1. Ejemplos de usos viles.

A lo largo del antiguo testamento podemos apreciar la historia de muchos personajes que Dios usó, los cuales tuvieron propósitos gloriosos pero que se quedaron muy por debajo de la expectativa de Dios.

Esaú. El primer personaje que se me viene a la mente es Esaú. Hijo primogénito de Isaac, era el heredero directo de la promesa de Dios a Abraham. Dios le había dicho a Abraham que sus generaciones heredarían cada una de las promesas y bendiciones que Dios le había dado a éste.

Cuando nació Esaú, lo hizo primero que Jacob. Ambos eran hermanos gemelos aunque muy diferentes entre sí. Dios deseaba usar a la descendencia de Abraham para usos muy honrosos, por demás gloriosos. Dios le dijo a Abraham:

Génesis 22: 15 "Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; ¹⁷ de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. ¹⁸En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz"

Así que Dios planeaba levantar una nación a partir de Abraham, para que todas las naciones de la tierra fueran benditas. La bendición de Dios llegaría todas partes a través de la descendencia de Abraham, esto es un uso muy honroso.

Y Esaú era el legítimo heredero de esa promesa por lo cual el destino de Esaú era ser bendición para su familia y para las demás naciones. No obstante, nos relatan las escrituras que menosprecio la bendición de la primogenitura al punto de vender su derecho a su hermano por tan solo un plato de lentejas.

No, Esaú nunca llegó a ser el utensilio de uso honroso que Dios había planeado para él, por el contrario, se convirtió en una persona de uso desechable. Debido al desprecio de Esaú respecto de la bendición de Dios, los planes divinos no se vieron frustrados, sino solamente el destino de Esaú.

Dios continuó con su plan, las naciones serán benditas a través de la simiente de Abraham; solo que en lugar de ser Esaú quien tomara este protagonismo fue Jacob, su hermano, quien luchó por la bendición y quien la apreció hasta conquistarla.

Hoy día las congregaciones cristianas y los judíos mismos no hablan mucho de Esaú, y si lo hacen es para presentarlo como un pésimo ejemplo. No obstante todos hablan de Jacob, de cómo conquistó la bendición y de cómo Dios les prosperó a Él y a todos quienes estaban a su alrededor.

Saúl. Otro personaje del que podríamos hablar es Saúl, un muchacho alto y fuerte a quien Dios escogió para que fuera el primer rey de Israel. Dios tenía grandes planes para él, planes honrosos y gloriosos.

Lo sacó de la ignominia para ser rey sobre toda la nación y lo ungió con Su Espíritu. No obstante, cuando Dios le dio instrucciones para ser ejecutadas como rey, Saúl prefirió hacer las cosas a su modo, haciendo caso a la opinión popular antes que a quien le había dado la autoridad.

No atendió a la Palabra de Dios, no la obedeció correctamente, antepuso su propio criterio a las instrucciones divinas y entonces su potencial honroso y glorioso se vino abajo. Terminó siendo un utensilio de uso vil, que llegado su momento fue reemplazado.

Al igual que con Esaú, los planes de Dios no se vieron frustrados. Otras personas completaron el plan que había empezado. Los amalecitas fueron destruidos y

la gloria y esplendor de Dios pudo llegar a todas las naciones vecinas a través del sucesor rey David y su hijo Salomón.

De todas las naciones iban a Jerusalén para ver la magnificencia del reino, y escuchaban las enseñanzas de Dios por medio de Salomón.

2. Ejemplos de uso honroso

Personajes de uso honroso hay muchos y muy buenos ejemplos:

Abraham, Isaac y Jacob. Sin lugar a dudas los patriarcas de Israel son un ejemplo maravilloso de lo que Dios hace con una persona a quien usa y llegan a tener grande honra.

Abraham, creyendo a Dios, salió de su tierra y parentela a un lugar desconocido solo porque Dios se lo había dicho. Fue obediente a sus instrucciones en todo momento y fue honrado en Egipto y en la tierra entera. Fue enormemente próspero y todos quienes estaban a su alrededor eran prosperados también por la bendición de Abraham. Dios le dio un hijo Isaac, heredero de todas las promesas. Además Dios lo hizo tan honroso que hoy día todos le reconocen como el padre de la fe y un ejemplo a seguir.

Isaac fue un hombre próspero aún en tiempos de hambre, se enriqueció y se hizo muy poderoso. Los filisteos pudieron ver la gloria de Dios en él, pues en tiempos de sequía encontró aguas vivas en el subsuelo en todas partes a donde iba.

Jacob, como dijimos, buscó y conquistó la bendición de Dios y fue grandemente próspero haciendo prosperar a todos quienes estaban a su alrededor. Su suegro le dijo: Yo se que Dios está contigo, porque todo lo que pongo en tus manos es prosperado.

José y Daniel. Y qué decir de otros grandes personajes como José, quien después de padecer cualquier cantidad de adversidades siguió creyendo en los sueños que Dios le había dado, hasta que pudo ser el hombre que trajo bendición a todo Egipto y a su familia en tiempos de gran hambre sobre la tierra. Durante todo tiempo de adversidad la Palabra dice una y otra vez: "pero Dios estaba con Él"; claro que estaba con él, si lo que quería honrar y poner muy en alto.

Y que tal Daniel, que en tiempos de cautividad pudo apartarse de todas las prácticas de idolatría de Babilonia hasta que todos reconocieron que Dios era el único Dios creador de todo lo que existe. Dios lo puso muy en alto en posiciones de gobierno.

3. Y ¿cuál es el uso que Dios quiere hacer de mí?

Se que justo ahora estas pensando una pregunta: No todos los personajes bíblicos fueron usados honrosamente, muchos fueron del montón y otros más hasta de desecho. ¿Y yo? ¿Seré un utensilio honroso, vil o de desecho?

Primeramente quisiera contestarte lo que Dios quiere de ti. *Jeremías 29: 10* ***"Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice***

Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis"

Deuteronomio 26: 18 "Y Jehová ha declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos; ¹⁹a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho"

Por la gracia de Jesús todos nosotros hemos venido a ser un pueblo adquirido por Dios. ***1 Pedro 2: 9 "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; ¹⁰vosotros que en otro tiempo no eráis pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia"***

Nosotros quienes no éramos pueblo ahora hemos alcanzado misericordia en Jesús, por lo cual somos pueblo de Dios, y dice la Palabra que nos ha hecho pueblo para exaltarnos sobre todas las naciones, para loor y fama y gloria.

No hay otra Voluntad de Dios para tu vida sino que seas exaltado, honrado y recibas fama y gloria. Dios no desea un uso común y corriente para ti, no desea que seas un ser humano más del montón, sino que seas de uso honroso, que todo mundo hable de ti para ponerte como buen ejemplo delante de sus hijos, de sus vecinos, de tus compañeros de trabajo.

Dios desea presumir a sus hijos delante de todas las demás personas para que ellos sean atraídos a su gracia y vengan a ser hijos igualmente.

No obstante muchos cristianos no han querido tomar estos sueños de Dios para ellos: Dios dice que: ***Jeremías 13: 10 "Este pueblo malo, que no quiere oír mis palabras, que anda en las imaginaciones de su corazón, y que va en pos de dioses ajenos para servirles, y para postrarse ante ellos, vendrá a ser como este cinto, que para ninguna cosa es bueno. ¹¹Porque como el cinto se junta a los lomos del hombre, así hice juntar a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que me fuesen por pueblo y por fama, por alabanza y por honra; pero no escucharon"***

Yo espero que tu no seas de este grupo de personas, que, perteneciendo al pueblo de Dios, menosprecian las bendiciones, se apartan para sus propios caminos, en sus propias ideas y entonces terminar siendo buenos para nada, gente del montón o peor aún personas que tienen que ser desechadas para que vengan otros que si cumplan el plan de Dios para la congregación, la ciudad o el país.

¿Qué problema tuvieron? Que no quisieron escuchar la Palabra de Dios sino que hacían las cosas de acuerdo a las imaginaciones de su corazón; que no quisieron

humillarse ante Dios y reconocerlo sino que más bien reconocieron otra sabiduría para seguirla.

Yo anhelo que tú seas un utensilio de uso honroso y no vil.

4. ¿Qué hacer?

1 Samuel 2: 30 "Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco"

El sumo sacerdote Elí recibió estas duras palabras de Dios. Tuvo el honor de ser el sumo sacerdote y tenía un propósito de grandeza y honra para él y su familia. NO obstante despreciaron la Presencia de Dios, y terminaron siendo reemplazados.

Dios les dijo: "Yo honraré a quienes me honran, y tendré en poco a quienes me desprecian". Una clave importante para cumplir la Voluntad de Dios para honrarte, es que le honres tú también, que lo tengas en lo más alto de tus decisiones y de tus valores. Hay cristianos que valoran mucho más su trabajo, negocio, descanso o diversión, quizá esperando que sean estos quienes les honren en algún momento; torpemente perdieron de vista que es Dios quien les prometió honrarles.

Pero hay quienes valoras las cosas de Dios por encima de todo, invierten su tiempo, su dinero, su talento, su vida en el Señor; conociendo que Él fue quien les prometió exaltarles hasta lo más alto, por lo cual pueden estar seguros que Dios les usará como utensilios muy honrosos.

2 Timoteo 2: 21 "Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra"

Timoteo recibió esta recomendación del apóstol Pablo, diciéndole que se limpiara de palabras vanas que solo producen pleitos y discusiones, sino que usara la Palabra de Dios con autoridad para enseñar a las personas.

Es importante limpiarnos de toda suciedad del mundo si acaso queremos brillar y ser puestos muy en alto. Honremos a Dios con nuestras vidas, y seremos honrados.

Así que si tú estás en la escuela Dios desea hacerte destacar en los estudios, en los deportes, en la música, en las artes; muy por encima de los demás, que sepan que en ti hay un espíritu superior no solo para honra y fama sino para que las personas sean atraídas hacia la gracia de Jesús.

Creo que Dios está levantando a muchos de ustedes como pequeños, medianos o grandes empresarios porque mostrar cómo es ser un buen patrón, justo que paga bien a sus empleados. Que la gente conozca cómo un buen patrón que paga bien puede crecer en los negocios.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Muchos de ustedes están trabajando como empleados, pero serán preferidos de todos los demás porque Dios los está llamando para usos honrosos. De entre todos los demás serán tomados en cuenta, porque hay algo en ustedes que no se puede ver en los demás, la bendición de Dios.

Amas de casa que atienden a sus hijos, yo creo que Dios las quiere levantar y poner muy en alto para que las otras mujeres vean como es que se puede tener éxito en la familia, edificando hogares armoniosos, llenos de alegría y unidad. Ustedes son mujeres sabias que edifican sus casas.

Muchos cristianos han pensado que la hermosura es casi una maldición, porque los demás se fijan en sus hijas o esposas. Otras mujeres siempre critican a la que es más bella que ella; pero la Palabra de Dios dice que Job tuvo tres hijas que fueron las más hermosas de la tierra porque Dios lo había bendecido.

Así que estoy seguro que Dios los quiere poner como los mejores músicos, los mejores estudiantes, los mejores deportistas, las mujeres más bellas, los más inteligentes y sabios, los empresarios más prósperos, los empleados que todo lo que les encargan funciona correctamente, los transformadores, etc. La bendición de Dios tiene como propósito que dejes de ser uno más del montón y ser un utensilio de uso honroso.

Decláralo conmigo: Me arrepiento de todo el tiempo en que no te he honrado Dios, de haber menospreciado la gran bendición que tenías preparada para mí; pero hoy declaro que serás lo más importante de mi vida, que buscaré tu bendición como lo hizo Jacob, que te obedeceré como José, que te creeré como Abraham; y sé que a partir de hoy tu me pondrás muy en alto para loor, honra, fama y gloria. Seré un utensilio honroso en tus manos, Amén.